[Publicado previamente en: *Archivo Español de Arqueología* 39, n.º 113-114, 1966, 131-145. Versión digital por cortesía del editor (*Servicio de Publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas*. *Madrid*) y de los herederos del autor, con la paginación original].
© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

PARERGA DE ARQUEOLOGÍA Y EPIGRAFÍA HISPANO-ROMANAS (III)

1. MÉRIDA (fig. 1).

Hallada en la carretera de Cáceres, en la fábrica de curtidos de D. Fernando López, hacia mediados del mes de abril de 1966, con la siguiente de Sotira. Fue llevada al Conventual en 31 de marzo del mismo año. Mármol blanco. Longitud, 1,28 m. Alto, 64 centímetros. Grueso, 5 cm. Está partida en dos, pero su estado de conservación es excelente. Es pieza de tamaño poco corriente. Capitales cuadradas muy correctas y cuidadosamente labradas, con enlaces caprichosos muy bellos y letras que unas veces salen de la caja (así la I del primer renglón, las TT del tercero y cuarto) o quedan cortas (como la I de la primera y segunda líneas, la O de la segunda y la A de la cuarta). Las interpunciones pequeñas y triangulares. El campo de la inscripción va encuadrado en un cymacio lésbico.

C(*aius*). POMPEIVS. L(uci). F(ilius).

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Fig. 1.—Mérida. Estela de Pompeius Priscus.

PAP(*iria tribu*). PRISCVS/FLAM(en). COL-(*oniae*), II VIR. FLAM(*en*) PRO(*vinciae*) LVSIT(*aniae*) / HVIC. ORDO. DECREVIT LOC(*um*) SEPVL(*turae*)/IMPENS(*am*) FVNER(*is*). STATVAM. ET. LAVDAT(*ionem*) /ANN(*orum*) XXXVII/H(*ic*). S(*itus*). E(*st*). S(*it*). T(*ibi*). T(*erra*). L(*evis*).

Es personaje desconocido que nada tiene que ver con sus homónimos L. Pompeius Gal. Priscus, de Priego (*CIL* II 5472) y Q. Pompeius Priscus, de Zafra (*CIL* II 997). Lápidas funerarias con honores póstumos como los aquí dispensados a Pompeius Priscus son frecuentes en la Baetica, incluso con las mismas fórmulas (Cf. *CIL* II 2345, de *Mellaria*; 3370, de *Aurgi*; 1065, de *Arva*; 1342, de *Lacibula*; 3746, de *Valentia*, etc.). La *laudatio* fúnebre parece ser típica de España, donde se han hallado la casi totalidad de las conocidas. A más de algunas de las referencias acabadas de citar, estas otras: *CIL* II 1089, 1286, 1735, 2131, 2150, 2188, 2344, 3251, 3252, 5409. Pompeius Priscus nos da su breve cursus honorum: fue primero Flamen de *Emerita Augusta*, luego Duunvir de la misma y, después, Flamen de la Provincia lusitana. Es, pues, un caso más del flaminado, institución de la que España tiene más testimonios que ninguna otra Provincia del Imperio (ver R. Etienne, *Le Culte Impérial dans la Péninsule Ibérique*, París, 1958).

2. MÉRIDA (fig. 2).

Hallada con la anterior y, como ella, llevada al Conventual en la misma fecha. Mármol blanco. Alto total, 61,5 cm. Ancho en la base, 27 cm. Neto, ancho 22 cm., alto 27 cm. Su grueso en el neto es de 14 centímetros. Focus circular de fondo plano. Frontón y dos cornua circulares. Molduras en la parte superior del neto y en la inferior, ambas iguales pero a la inversa. El hincón sin alisar sin duda por no ser visible. A derecha una pátera y a izquierda un praefericulum. Su estado de conservación es excelente. Es una inscripción métrica y dice lo que sigue:

IVLIA. PRIMARVM. CAS / TISSIMA. HAEC. FEMINAR(*um*)./SOTIRA. DVLCIS. AMOR./HOC. TEGITVR. TVMVLO/QVOT. POTVIT. PIETAS/PLVS. MERITAE. FECIT./QVISQVE. LEGIS. DICAS SIT. TIBI. TERRA. LEVIS./IVL(*ia*). SOTIRA. AN(*norum*) XXIII /H(*ic*). S(*ita*). E(*st*). LIBERINVS. MAR(*itus*)/ET. IVL(*ia*). LIBERINA. FIL(*ia*). FEC(*erunt*). Su versión castellana pudiera ser ésta: Iulia Sotira, la más honesta de las mujeres principales, mi dulce amor, yace aquí cubierta por este túmulo. El cariño hizo cuanto pudo en memoria de quien más merecía. Quien esto lea diga: séate la tierra ligera. Iulia Sotira, de veintitrés años, aquí está enterrada. Liberinus,

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Fig. 2.—Mérida. Estela de Iulia Sotira.

su marido, y Iulia Liberina, su hija, hicieron este monumento.

Letras actuarias muy regulares y bien labradas. Algunas menores que la caja del renglón (líneas 1.ª, 2.ª, 4.ª y última). MA generalmente unidas. VM ligadas en la primera línea. I longa en la 5.ª, a veces acentuando el trazo superior izquierdo como si iniciase una S (línea 5.ª en potuit; 6.ª en meritae; última, en Liberina). Lo mismo en alguna de las LL (línea penúltima en Liberinus).

3. MÉRIDA (fig. 3).

Hallada en Mérida, en el barrio de la República Argentina, en el verano de 1964, con las dos lápidas siguientes. Todas están depositadas en el museillo provisional del Conventual (Alcazaba). Mármol blanco. Longitud, 1,66 m. Alto, 59 cm. Grueso, 7 cm. Letras de magnífica labra y excelentes perfiles. Las de la línea 1.ª, de 10,7 cm. Las de la 2.ª, de 10,2 cm. y las de la 3.ª de 4,7 centímetros. Los espacios interlineales de 3,2

Fig. 3.—Mérida. Lápida de C. Flavius Sabinus.

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

el primero y de 2,2 cm. el segundo. Hojas de yedra en lugar de puntos. Marco moldurado. Dice: C. FLAVIVS. C. F. PAP/SABINVS / H. S. E. S. T. T. L. La tribu Papiria es la propia de *Emerita Augusta*.

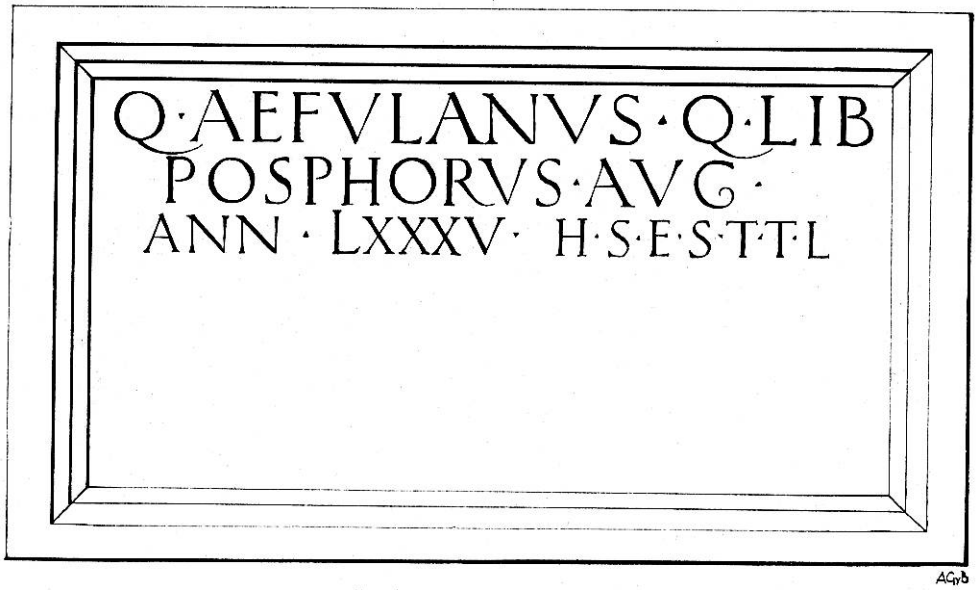

Fig. 4.—Mérida. Lápida de Q. Aefulanus Posphorus (*sic*).

4. MÉRIDA (fig. 4).

La misma procedencia y circunstancias. Mármol blanco. Longitud, 1,24 m. Alto, 68 centímetros. Grueso, 7 cm. Letras de gran belleza y labra cuidada, como la anterior. Miden de alto 6,5 cm. las de la primera línea, 6 cm. las de la segunda y 5 cm. las de la tercera. Los espacios interlineales son de 2 y 1,7 cm. Las interpunciones en forma triangular. Marco moldurado. Se halla partida en dos, sin que la rotura, limpia y recta, afecte a la claridad del epígrafe. Dice: Q. AEFVLANVS. Q. LIB / POSPHORVS. AVG./ANN. LXXXV. H. S. E. S. T. T. L. La G revuelve su trazo inferior en espiral. La L del numeral algo más alta que la caja del renglón. El nomen Aefulanus se encuentra en la Península al parecer sólo en cierta lápida de *Carthago Nova* (*CIL* II 3408) donde se lee Aefolan(us). Procede de la ciudad de *Aefulae*, de los sabinos (Plin. III 69). Un M. Aefulanus fue Procónsul de Asia bajo Nero. Se sabe de otro Aefulanus Marcellinus de tiempos de Trajano (Plin, *ep*. V 16, y VIII 23). El liberto Posphorus (por Phosphorus) fue flamen agustal, cargo que recaía frecuentemente en libertos, como aquí.

5. MÉRIDA (fig. 5).

La misma procedencia y circunstancias que las dos anteriores. Mármol blanco. Alto, 106 cm. Ancho, 85 cm. Grueso, 4 cm. No

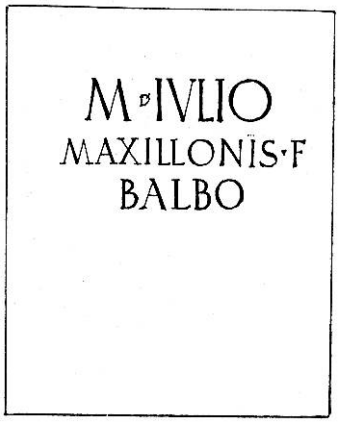

Fig. 5. — Mérida. Lápida de M. Iulius Balbus.

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

tiene moldura marginal como las otras. Alto de las letras, 11 cm. en la primera línea, 8 en la segunda y 7,7 en la tercera. Los espacios interlineales de 4,2 cm. y 4. Letras de excelente trazo y labra. Dice: M. IVLIO/ MAXILLONIS. F/BALBO. Hedera de separación en la primera línea. Maxillo es nomen nuevo en la nomenclatura hispana. Pero hay Magilo y Magilius (Palomar, 82; *CIL* II 2907, respect.). Parece una variante de ambos. En todo caso es nomen indígena. El padre de M. Iulius Balbus sería peregrino.

6. MÉRIDA (figs. 6 y 7).

Apareció en la muralla de la Alcazaba a fines del año 1965. Consérvase allí mismo. Mármol blanco. Alto en lo conservado, 34 centímetros; ancho del neto, 27 cm.; grueso del mismo, 1,75 cm. A ambos lados sendos erotes, desnudos, de los que sólo se ha conservado la parte inferior a la cintura y ello malamente. De la inscripción queda lo siguiente que suplo en las partes perdidas: .../ AP/*h*RODITE. A[*nn*(*orum*)...]/MALLIA MACARIA / MATRI PIISSIMAE / F(*ecit*). H(*ic*). *S*(*ita*). E(*st*). S(*it*). [T(*ibi*). T(*erra*). L(*evis*)]. Capitales cuadradas, pero con rasgos actuarios.

7. MÉRIDA.

Hacia 1959 se llevó del Teatro a la Alcazaba este ara sepulcral al parecer inédita. Probablemente no procede del Teatro, sino de alguno de los cementerios romanos de sus cercanías. La copié estando ya en la Alcazaba emeritense en diciembre de 1963. Es de mármol blanco. Mide de alto 63 centímetros. El neto donde está grabada la inscripción, 23 cm. Consérvase bien. Muestra en el lado derecho una pátera con mango y en el izquierdo un praefericulum, como es lo habitual. Corónala un frontoncillo y dos labrados cornua. Entre ellos el focus. Todo como de costumbre también. La inscripción reza: D. M. S/G. VALERIVS/MARTIALIS/ A. LXXXV (hedera)/VXOR P. F. C/H. S. E. S. T. T. L. La I de Valerius inserta en la V y la S final un poco más baja que la línea del renglón. La P de la quinta línea debe leerse P(ientissima).

Figs. 6 y 7.—Mérida, Estela de Aphrodite.

8. MÉRIDA (fig. 8).

En la misma fecha fotografié el fragmento de inscripción en la figura 8. La piedra estaba en la caseta de ingreso en el Teatro. La creo aún inédita. Debe de proceder del

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

mismo Teatro. Fue inscripción probablemente conmemorativa relativa a algún emperador, ya que deja ver en la línea segunda: TRIB [unicia] y en la tercera [*impe*-

Fig. 8.—Mérida. Fragmento de inscripción conmemorativa.

ra]TORI. Fáltanle letras y quizá palabras en sus cuatro lados. El alto de lo conservado es de 28 cm. Algunas letras van asociadas de un modo caprichoso.

9. LEÓN (fig. 9).

Hallada en las obras de restauración de la Colegiata de San Isidoro, en febrero de 1965. Apareció en el desmonte que dicen "el huerto", entre la torre y la escalinata de subida desde la calle de Ramón y Cajal a la plaza. Al final del atrio de la iglesia, debajo de la nueva biblioteca, se vieron los cimientos de uno de los cubos del recinto romano. Cuando derribaron este cubo parece debieron de utilizar la lápida como sillar para tapar la cicatriz que la desaparición de la parte externa del cubo dejara en la muralla. Se encontró la inscripción a un metro del suelo primitivo y cubierta con la tierra de relleno del huertín [1].

Piedra gris arenisca. Mide de alto 0,95 metros, de ancho 0'58 m. y de grueso 0,42

Fig. 9.—León (ciudad). Lápida de Flavia Candida puesta por su marido el lictor Popilius Respectus

centímetros. El alto de las letras, virtualmente el mismo en todas salvo la primera línea, es de 0,06 m. El espacio interlineal es también uniforme y alcanza 1,10 cm. Falta en la inscripción su parte alta que se ha llevado las dos últimas letras del D.M.S. y está muy rozada en el lado derecho, con daño de las letras finales de cada renglón, en especial del penúltimo. El hincón se ha

[1] Debemos el conocimiento de esta inscripción y todos los datos aquí consignados a la desinteresada colaboración de D. Antonio Viñayo, Director entonces del Archivo, Biblioteca y Museo de la Colegiata isidoriana de León y hoy su Prior. Vaya aquí de nuevo mi reconocimiento y gratitud. La fotografía la debo al Canónico de la Catedral leonesa Dn. M. Viñayo.

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

conservado, sin embargo, íntegro. No obstante los daños dichos, la lectura es fácil. Dice así: D. [. . .] /FLAVIAE. CAN/DIDAE. ANN. XXIII / POPILIVS. RESPEC / TVS. LICTOR. EX DEC. LICT. CONIV/GI. DVLCISSIMA[...]. Su desarrollo parece ser el siguiente: *D.* [*M. S.*] *Flaviae Candidae ann*(*orum*) *XXIII. Popilius Respectus Lictor ex Dec*(*uria*) *Lict*(*orum*) *coniugi dulcissima*[*e*].

Las interpunciones triangulares. Entre la D y la M del encabezamiento, una hedera. Las PP no cierran. Las TT de *lictor* y *lict*(*orum*) más altas que la caja. Las DD con recuerdo de cursiva mayúscula.

Popilius Respectus aparece sin *praenomen y* era miembro de una decuria de lictores. Estas se citan muy raramente en las provincias, lo que avalora nuestra lápida que, por el momento, es única en Hispania. En *CIL* III 272 se cita otra *decuria lictorum*. La *Lex Col. Iul. Genet.* de Osuna cita a los lictores municipales entre los primeros *apparitores*, pero por su tratamiento y su sueldo, que no era más que de 600 sestercios, no vienen sino tras los *escribae* y el *accensus*, pero antes que los *haruspices*, *viatores*, *praegones*, *librarii* (escribientes) y *tibicines* (*CIL* II Suppl. 5439 c. 62. Cf. A. D'Ors, *Epigrafía jurídica de la España romana*, Madrid, 1953, 179 ss.). Los lictores eran ciudadanos romanos, como lo fue también Popilius, y estaban exentos del servicio militar durante el desempeño de su cargo, que era anual (*RE*, arts. fasces y lictor).

Establecida la *Legio VII Gemina* en su campamento permanente de León en tiempos flavios, hubo de crear a su alrededor, como era lo normal, una población civil que viviría en estrecha simbiosis con la legión. De la existencia de esta población de *cannavarii* tenemos pruebas indirectas en las lápidas de civiles halladas en León. De lo que no tenemos dato alguno todavía es del *status* que esta población gozara. León no nos ha dado aún ningún testimonio directo o indirecto de magistrados civiles. Pero esta lápida, al suministrarnos la noticia de que Popilius era lictor y pertenecía a una decuria de lictores, permitiría deducir que podía haber *duunviri* (hay testimonios de fasces en magistraturas más modestas, incluso en un *magister pagi*, (*CIL* X 1042) y que, por tanto, la *cannaba* disfrutaría de un status municipal en el tiempo en que la inscripción se labró, es decir, en el siglo II si, como parece por el tipo de letra y el desuso del nomen, es ésta la data aproximada que conviene a la lápida en cuestión [2]. Pero queda la duda de si estos lictores de León eran municipales o pertenecían más bien a cualquiera de las altas magistraturas

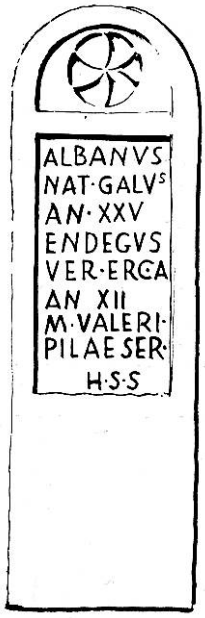

Fig. 10.—Tardemézar. Estela de dos esclavos.

imperiales de esta Provincia Imperial Tarraconense [3], solución ésta a la que me inclino más por el momento.

10. TARDEMÉZAR (fig. 10).

Cerca de Rosinos de Vidriales, al N. de la provincia de Zamora. Estaba tirada en la calle. Fue llevada al Museo de Astorga a fines de julio de 1965. Granito. Alto, 1,75 metros. Ancho, 55 cm. Grueso, 23 cm. Campo de la inscripción, 74 por 38 cm. Es un paralelepípedo terminado en un semicírculo dentro del cual se ha labrado en hondo una roseta sexipétala inscrita en un círculo.

---

[2] Hadriano debió de conceder la municipalidad a las *cannabae* de *Aquincum*., *Carnuntum y Viminacium*, ya que las tres fueron *Municipia Aelia*. Marco Aurelio o Commodo debieron de hacer lo mismo con *Lambaesis*. Los ejemplos podrían multiplicarse.

[3] Cf. Ruggiero, *DizEp*, *s*. v. fasces, 3, 37 s.

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Tanto el campo de la inscripción como el frontón semicircular van enmarcados por una faja lisa. El texto dice así: ALBANVS/ NAT. GALVS/AN. XXV/ENDEGVS/VER. ERCA/AN XII/M. VALERI./PILAE SER. / H. S. S. Letras de buena talla. En la quinta línea la C de Erca lleva un punto en su centro. Su desarrollo pudiera ser éste: *Albanus nat*(*ione*) *Gal*(*l*)*us an*(*norum*) *XXV. Endegus ver*(*na*) *Erca*(*bicensis*) *an*(*norum*) *XII. M*(*arci*) *Valeri Pilae ser*(*vi*). *H*(*ic*) *s*(*iti*) *s*(*unt*).

Endegus es nombre indígena sin duda. Su primer término lo tenemos en Endovellicus, por ejemplo. No obstante, Endegus parece ser, por ahora, nombre único. Fue esclavo nacido de padres esclavos en una ciudad que ha de ser Ercabiga, o Ercabica, citada por Plin. III 24 (*Ercabicenses*), entre los pueblos del *Conventus Caesaraugustanus*. Esta ciudad gozaba entonces del derecho antiguo del Latium. Liv. 40, 50, 1, la llama *nobilis et potens civitas* en episodio del 180 antes de la Era. También la cita Ptol. II, 6, 57 y II 6, 66. No es seguro que estas citas se refieran siempre a la misma ciudad; pero ésta, en todo caso, nos es desconocida aunque hayamos de situarla en el área celtibérica. M. Valerius debió de comprar a Ercabiga su esclavo público Endegus y llevarlo con Albanus, esclavo oriundo de las Gallias, a esta zona del *Conventus Asturicensis* donde ambos murieron muy jóvenes, acaso al mismo tiempo. La fecha de la inscripción bien pudiera ser aún del siglo I de la Era. A juzgar por el cognomen del patrono M. Valerius Pila es posible que fuera de origen servil. La lápida la ponen los *conservi*.

11. NOCEDA DEL BIERZO (fig. 11).

Estaba en un tenado o cobertizo. Ingresó en el Museo de Astorga a fines de julio de 1965. Es un ara prismática con sus dos cornua y su focus. El campo de la inscripción sensiblemente cuadrado está enmarcado arriba y abajo por una doble moldura. En total mide 58 cm. de alto. El ancho en la base es de 40 cm.; su grueso, de 30 centímetros. La inscripción en cuatro renglones, dice: COSSVE. N/IDOIEDIO/IPAVINVS/KLASA . A . P Es, al parecer, una más de las muchas deidades indígenas del cuadrante NO. de la Península a la que Klasa dedicó el ara. Esta deidad pudo llamarse Cossuenidoiedius Ipavinus si no queremos adjudicar este último nombre a Klasa, a lo que me inclino por estar en nominativo. En tal caso el nombre de la deidad sería Cossuenidoiedius y estaría, como corresponde, en dativo. Cosuena, con Fiduena, aparece en una inscripción del castro de Eiriz [4]. Cusuneneoecus se ve en un ara de San Tiso [5]. Cososus, Cosus, en una inscripción de Braga. En Denia hay un Mars Semnus Cos(sus) [6]. En Bradomil (La Coruña) se cita un Coso M. que parece pueda ser M(ars) mejor que M(arcus) [7]. Coso Theinaeco, en Coruña, y Coso Udaviniago, en Meirás. Añádanse Cosus Calaeunios [8], Cosus Oenaecus [9], etcétera, etc. De lo cual se deduce que el primer componente del nombre de la deidad está íntimamente relacionado con Cosus, que parece identificarse con un Marte indígena.

Fig. 11.—Ara de Noceda del Bierzo.

12. ARLANZA (fig. 12).

Sita unos kilómetros al Sur de Noceda del Bierzo, lugar donde apareció la lápida an-

4 *CIL* II 5607; cf. J. M. Blázquez Martínez, *Religiones primitivas de Hispania*, I. Madrid, 1962, 120 ss.

5 Blázquez, *ibídem*.

6 *CIL* II 5960.

7 *CIL* II 5628.

8 Blázquez, *ut supra*, 118.

9 Blázquez, *ibidem*, 118.

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

terior, con la cual, además, guarda semejanzas que luego hemos de subrayar. Fue recogida a comienzos del año 1966 por don A. Quintana y llevada al Museo lapidario de Astorga donde la vi en marzo del mismo año. Estaba en la sacristía de la iglesia en

Fig. 12.—Arlanza. Ara dedicada a una deidad local.

la que apareció al hundirse ésta. Piedra arenisca. Alto, 50 cm.; grueso variable entre 7 y 8 cm. por término medio. Parece un ara con su focus. Presenta un friso con tres aros iguales, como coronas o mejor —dada la región a que pertenece— discos astrales pese a su aspecto anular. En todo caso es forma insólita. El cuerpo del ara que lleva la inscripción va enmarcado con cuatro bandas lisas en la superior de las cuales se lee en letra menor la invocación de que después hablaremos. El texto en letras algo rudas, dice así: DEO DOMINO/COSSVE/SEGIDI/AECO. L./AVR. FR./EX VOTO/L. M. P. La deidad tiene un nombre compuesto al menos de tres miembros: Cossue-Segidi-Aeco que acaso no involuntariamente el lapicida ha descrito en sendas líneas. Para el primer componente véase lo dicho en la cédula anterior advirtiendo que la identidad de él en ambas es total: Cossue. Segidi es conocido en multitud de topónimos como Segeda o Segida, Segestica, Segisama, Segestani (pop.), Segisa, Segobriga, Segovia, Segontia, Segossaqum (gens), etc., y es de evidente raigambre céltica, como Cossue. Lo mismo cabe decir del sufijo -aecus, sumamente frecuente en nombres de deidades de esta zona, como Aegiamunniaegus, Arcomuniaeca, Assaecus, Bandevelugotoiraecus, Baraecus, Barciaecus, Cantumaecus, Cariociecus y tantos más cuya enumeración sería superflua. Como nombre personal lo vemos en el Aecus a que se refiere Tovar en cédula equivocada [10]. Es interesante hacer constar que para Menéndez Pidal tal sufijo es "preindoeuropeo típico del NO. de España" [11].

La lápida fue un voto de cierto L(ucius) Aur(elius) Fr(...). El cognomen figura en abreviatura y no me atrevo a completarlo, aunque sí a sugerir algo como Fr(onto) muy frecuente. En todo caso, si es cognomen como parece, es muy extraño que vaya en abreviatura. Las siglas finales: L(ibens) M(erito) P(osuit), son corrientes. Lo más extraño por su singularidad es la invocación a un Deus Dominus. No conozco más paralelos que las dos inscripciones de San Tirso (Blázquez, *loc. cit.*, 121 y 122) dedicada una a Cusuneneoecus y otra a Neneoecus (ambas con el sufijo -aecus, también) y las dos inscripciones, una de Medellín y otra de Cabeza de Griego, ofrecidas ambas a Domina Ataecina Turibrigensis (Blázquez, *op. cit.*, 142 y 144). El epíteto Dominus y Domina aparece igualmente en deidades romanas u orientales como Júpiter, Mars, Mithras, Isis, Venus y Nymphas, ésta más sorprendente (cf. *CIL* III 164).

13. CÁRMENES (fig. 13).

En Pajares, en la vertiente del río Torio. Hallada hacia el mes de septiembre de 1965.

---

10 *Estudios sobre las primitivas lenguas hispánicas*, Buenos Aires, 1940, 103, núm. 20.

11 Toponimia *pre-románica hispana*, Madrid, 1952, 98.

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

La llevó a León la Comisión de Monumentos a comienzos de 1966, donde la vi y fotografié poco después en el patio de la Diputación. Piedra del país. Mide de alto 1,09 metros. Su ancho máximo es de 45 cm. Es un canto grande de río aprovechado para estela como tantos otros de la región (abundantes entre los antiguos *vadinienses*, por la zona de Riaño). Su forma, larga y apuntada al final, se aprovechó para dejar por debajo del letrero el hincón para clavarla en tierra. La inscripción, en mayúsculas muy toscas alineadas entre líneas de pauta muy marcadas, dice así: DI(*s*). MA(*nibus*). S(*acrum*). M/O. NI. MEN(*tum*)./AL. LAE. VI./NNICI. OR./A. TI. PRO/AN(norum). XX./NM. M. S. P. Las AA sin travesano. Es insólita la abreviatura DI. MA. de la primera línea. En la cuarta, dos NN y una I ligadas. De la última línea es muy confusa la primera letra y parece N ligada con M. No alcanzo a descifrar sus valores. S. P., en cambio, podría ser S(*ua*) P(*ecunia*). El hito está erigido en memoria de *Alia*, hija de *Vin*[*n*]*icius* o, acaso, *VINNCIVS*. ORATI PRO, bárbaro, denuncia una aún muy deficiente latinización y probablemente época cristiana, pese al *Dis Manibus* del encabezamiento y al resto del formulario. *Alia*, *Allo*, *Allus*, *Alles* son distintas formas del mismo gentilicio [12]. *Vinicius* es gentilicio latino relativamente frecuente. *Vinncius* no está atestiguado, pero sí formas similares [13]. Es de subrayar que, no obstante usar el padre de un gentilicio latino, la hija llévalo peregrino, cosa posible, pero tan rara que ello inclina más a la idea de que el nombre del padre fuera realmente *Vinncius*.

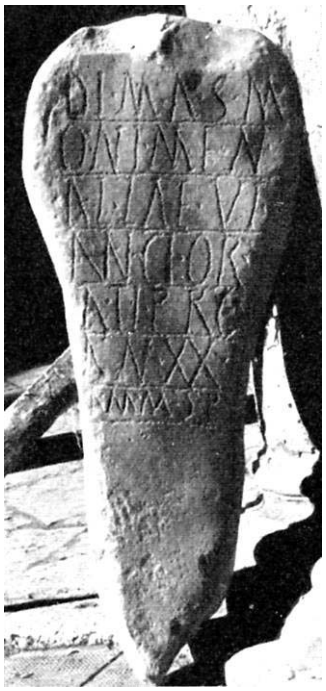

Fig. 13.—Estela de Cármenes.

14. VALTUILLE DE ABAJO.

Castro Ventosa. Lápida de granito de 63 por 46 cm. y grueso de 22 cm. Consérvase en el museito de Cacabelos en el Bierzo. Tras una línea de la que sólo quedan los trazos inferiores de sus letras, sigue: ... BEIBALVS/ANN(orwm) XXXV/H. S. E. S. T. T. L/...ELIS.

Fig. 14.—Quintana del Marco. Ladrillo.

Sólo la última línea es confusa. *Beibalus* debe ser el étnico del muerto cuyo nombre constaría en las líneas de arriba, perdidas. Alude, sin duda, a los vecinos *bibali* citados en Plin. III 28, como pueblo, y en Ptol. II 6, 42, como *Forum Bibalorum*. *Bibalus* es también nombre propio (*CIL* II 2475, de Chaves). Adviértase la forma arcaica diptongada de Beibalus (cf. Leibertus, veixsit, etc., del latín preimperial).

15. QUINTANA DEL MARCO (fig. 14).

Fragmento de ladrillo rojo de un grosor de unos 6 cm. con el sello H. P. B. Se halló

[12] Cf. *CMLeón*, 25, 29; *CIL* II 2677, 5085, 5694, 5779, etc. Ver a este respecto M. L. Albertos, *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Hética*, Salamanca, 1966. s. v.

[13] Ver Albertos, *1. c.*

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

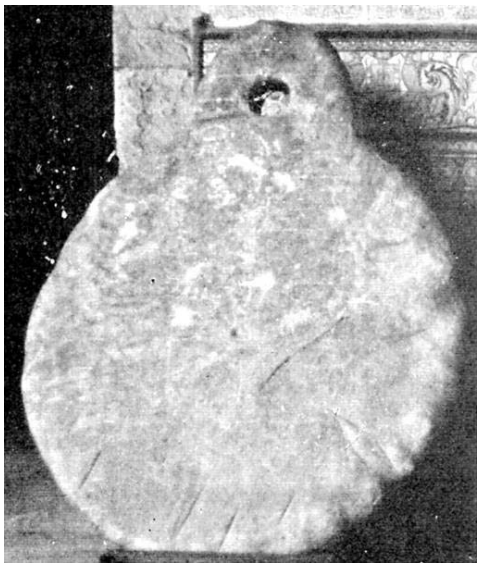

Fig. 15.—Corneiro. Estela discoide gigante (falta gran parte del hincón).

en las ruinas que llevan el significativo nombre de Los Villares, de donde han salido otros testimonios más. El sello mide 5 cm. de longitud y sus letras van en relieve.

16. CORNEIRO (fig. 15).

En el Municipio de Crémenes, partido de Riaño. Fue vista allí por Gómez-Moreno (*CMLeón*, 97, s.), sin que adivinase su destino. Hoy está en el palacio de la Diputación de León, a donde fue llevada en 1960 y donde aún continuaba en 1966. Piedra arenisca cuarzosa. Diámetro, 1,87 m.; grueso, 15 cm. Es lo que queda (tras su aprovechamiento para otros menesteres como sugiere el agujero del apéndice) de una gran estela discoide del grupo cántabro. Con la de Coaña [14] son ambas las más occidentales del grupo cuyo centro es la provincia de Santander. Las dos son anepígrafas. El vástago o hincón hubo de ser más largo y ancho. Es la primera vez que, según creo, se da de ella una imagen.

17. SIN PROCEDENCIA (FIG. 16).

Estaba en el Museo de Astorga en 1963, en el suelo, con el letrero invertido tocando el pavimento. Hoy se ha instalado convenientemente, pero no se ha averiguado su origen. Es de granito y mide de longitud 104 cm., de alto 40 y de grueso 38. Letras claras que dicen: ABIAE. ELAESVARNC/ SACRVM/...OSTTVMCVRA. VICCI. S. LON. Línea 3: la L de Lon parece clara. C de *Cura* con un punto en su centro. O al comienzo del borde de la piedra. Línea 1: C con ápice, pero con vuelta como en la G. Todas las AA con el vértice superior cortado por un trazo horizontal. Lo mismo en el primer vértice de la M y en el único y superior de la N. La piedra fue utilizada posteriormente a juzgar por el agujero que atraviesa oblicuamente la arista superior (sobre la A) y por la caja cuadrada que muestra en el lado menor derecho.

Abia es nombre conocido (*GIL* II 923, de Talavera de la Reina; 5862, de Ávila). Además, cf. Abinus, Abanus, Apina, etcétera. Elaesus es también conocido (*CIL* II 5314, de Yecla de Yeltes; 2633, de Astorga; 2868, de Lara; *EE*, VIII, 1879, 464 ss., 313, B 31, de Sagunto; en ella se cita un Elaesus de origen astur). Parece falta un trozo breve en el lado izquierdo del sillar.

Fig. 16.—Museo lapidario de Astorga. Lápida de origen no conocido.

[14] Ver mi estudio en *AEArq*, 15, 1942, 230.

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

18. VARIA (figs. 17,18 y 19).

Las tres inscripciones reproducidas en nuestras figuras han sido ya publicadas,

Fig. 17.—Astorga. Lápida de Iulia Amma.

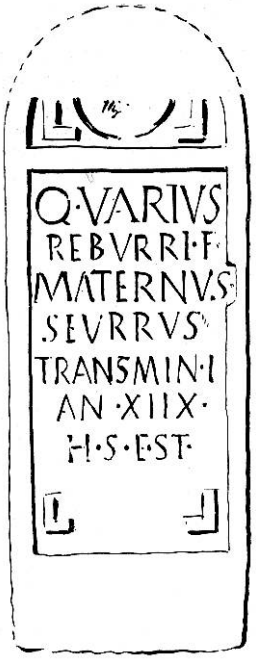

Fig. 18.—Astorga. Estela de Q. Varius Maternus.

Fig. 19.—Lápida de Tyche.

pero sus imágenes no. Siendo dos de ellas interesantes por su decoración, las damos aquí remitiendo para los demás datos a las publicaciones de M. Macías, *Epigrafía Romana de Astorga*, Orense, 1903, 103, número 50; 91, núm. 43; 94, núm. 45, y *EE*, IX,

Fig. 20.—Piel de León, en bronce, de Palencia.

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

1903, 112, núms. 292 f y 292 h, y Gómez Moreno, *CMLeón*, 15 s. La de Iulia Anima (figura 17) sigue donde estaba. La de Varius, seurro transminiense (fig. 18), se guarda hoy en la casa que fue del poeta L. Panero y la de Tyche (fig. 19) en la de don Eduardo Moreno.

19. PALENCIA (FIG. 20).

Sin poder precisar más. Piel de león. Bronce. Pátina parda con manchas verde oscuro. Longitud, 16,7 cm. Debió hacer parte de una gran figura de Hércules de excelente factura a juzgar por este resto. Guárdase en la Colección Fontaneda de Aguilar de Campóo.

20. TYCHE ECHADA (FIG. 21).

Colección Fontaneda. Bronce. Pátina verde con concreciones terrosas. En algunas zonas, especialmente en la espalda, se han limpiado y aparece el bronce en su color dorado. La base es hueca, así como el cuerpo de la figura. El grosor del bronce es de 3 a 4 mm. Presenta tres orificios de unos 8 mm. de diámetro, sin duda para los clavos que habrían de sujetar la pieza. El alto de la figura es de 14,5 cm. y el total, con la peana, de 20,5 cm. Procedencia supuesta, Ubeda. Fáltale el brazo izquierdo que había de tener la cornucopia. El izquierdo debía de apoyarse en el timón. Presenta dos tajos o incisiones, uno en la mejilla y otro en los pliegues del manto. La peana estaba ornada con nielados de plata formando cuadraditos pareados. La pieza es de poco esmero. Debió de ornar un carro de guerra.

21. NUEVO JARRO HISPANO-PÚNICO DE BRONCE (fig. 22).

Debo al Sr. Casamar, Director del Museo Arqueológico de Málaga, el conocimiento de este nuevo jarro hispano-púnico —o tartéssico, como también puede llamársele— de bronce, semejante a los por mí publicados en esta misma revista [15]. El nuevo jarro es sólo un fragmento de él, pero casualmente, y por fortuna, el más característico: la palmeta inferior del asa, la que se adhiere al cuerpo del recipiente.

Aún conserva parte del remache que lo sujetaba y unía a él. No parece llevara yemas axilares ni caulículos con apéndices lotiformes, a no ser que tomemos como residuo atrofiado o mixtificado de aquéllas las dos orejetas alargadas y verticales que sobresalen a ambos lados del nacimiento de las volutas. Estas son como las habituales: del botón central, amigdaloide, brotan en abanico trece pétalos. El engarce de la palme-

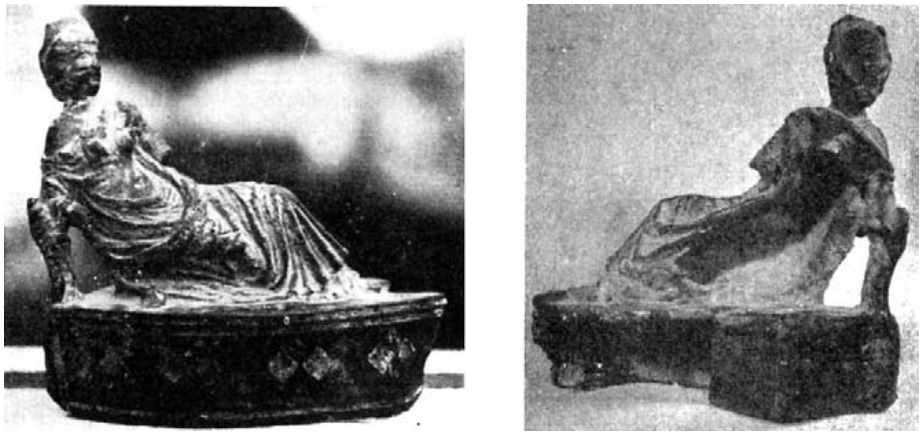

Fig. 21.—Úbeda (?). Tyche echada. Col. Fontaneda.

[15] Ver el último lote en *AEArq*. 37, 1964, 50 ss., con la bibliografía de los precedentes.

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

ta con el asa es, empero, distinto del acostumbrado; lo forma una simple anilla, gruesa, convexa, de la que surge el asa que, a tenor de lo conservado, sería simple y no doble como es lo corriente. Todo ello me inclinaba a creer que formó parte de un jarro ya tardío, acaso del siglo V antes de J. C., cuando la especie empezó a desvirtuarse para perecer. Su factura es grosera y poco

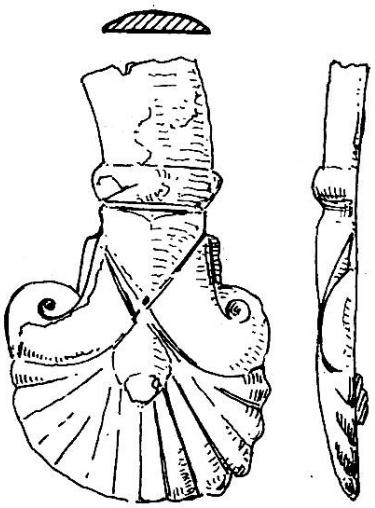

Fig. 22.—Palmeta de un jarro de bronce tartésico. ¿Alcazaba de Málaga?

esmerada, como obra rutinaria y adocenada que es; debe ser un producto de algún taller local.

Se halló, probablemente, en los derribos de la Alcazaba de Málaga hacia 1906, pues formaba lote con otras piezas de la misma procedencia y fecha. El Sr. Casamar la recibió del anticuario malagueño D. Salvador Blasco en 1965 y la dio al Museo que dirige. Mide de alto 7,3 cm. Su pátina antigua la ha perdido; la superficie está en parte descarnada por desprendimiento de alguna capa superficial de metal oxidado. Su color actual es el ocre vinoso. El arranque del asa aparece torcido, como si se hubiese desprendido violentamente, con recio tirón, del cuerpo del jarro. Ya hemos dicho que queda el remache que la unía al mismo, visible delante y detrás a la altura de la yema o botón centro de las palmetas.

Hasta este momento es la pieza más oriental de las aparecidas en España marcando un jalón hacia el SE. de la Península donde, creo, irán apareciendo con el tiempo más testimonios similares.

22. LA TAZA ARGÉNTEA DE ALICANTE (fig. 23) .

En el libro clásico de Montfaucon, *L'Antiquité expliqué*, en el *Supplément* II, lámina 17, 1, se reproduce un grabado (nuestra figura adjunta núm. 23) en el que vemos un recipiente de plata ornado con un borde amplio donde se representan alineados una serie de temas báquicos semejantes a los que aparecen en muchos otros ejemplares de su clase. En la página 62 del citado libro de Montfaucon se dice de él tan sólo esto: "m'a été envoiée dessinée en deux sens par le savant Dom Emanuel Martí, Doien d'Alicant". Es, pues, un objeto español oriundo tal vez de Alicante o sus inmediaciones (¿Tossal de Manises, La Albufereta, Denia...?). El recipiente argénteo es citado mucho después en el trabajo, fundamental a este respecto, de Drexel: "Alexandrinische Silbergefässe der Kaiserzeit", *BonnJahrb*. 15, 1909, 187, número 21. Como ni la noticia ni la imagen han sido aún recogidas entre nosotros, según creo, me parece oportuno dar aquí cuenta de ambas para su eventual aprovechamiento y para dar lugar y facilidades a su posible identificación con cualquiera de las muchas piezas de su género dispersas en museos y colecciones pues, dado su interés y su valor intrínseco, no creo se haya perdido definitivamente.

Ignoramos sus dimensiones y todos los demás particulares. Sólo conocemos el grabado aludido. Partiendo del lugar señalado con el guarismo 1, y siguiendo a la derecha, he aquí los temas que llenan la composición anular del recipiente:

1) Ara cilíndrica. Encima una cesta con frutos o flores. Thyrsos con lazo cruzado por detrás del ara. 2) León corriendo hacia la izquierda. 3) Máscara de satyro y tras ella caramillo y lagóbalon. 4) Árbol. 5) Pantera corriendo a derecha. 6) Como el número 1. 7) Carátula de satyresa mirando a derecha. 9) Cabra corriendo a derecha. 10) Altar cilíndrico con fuego. 11) Caramillo, lagóbalon y carátula de satyro a izquierda. 12) Kylix sin asas con frutos o flores. 13) Cabra andando hacia derecha.

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

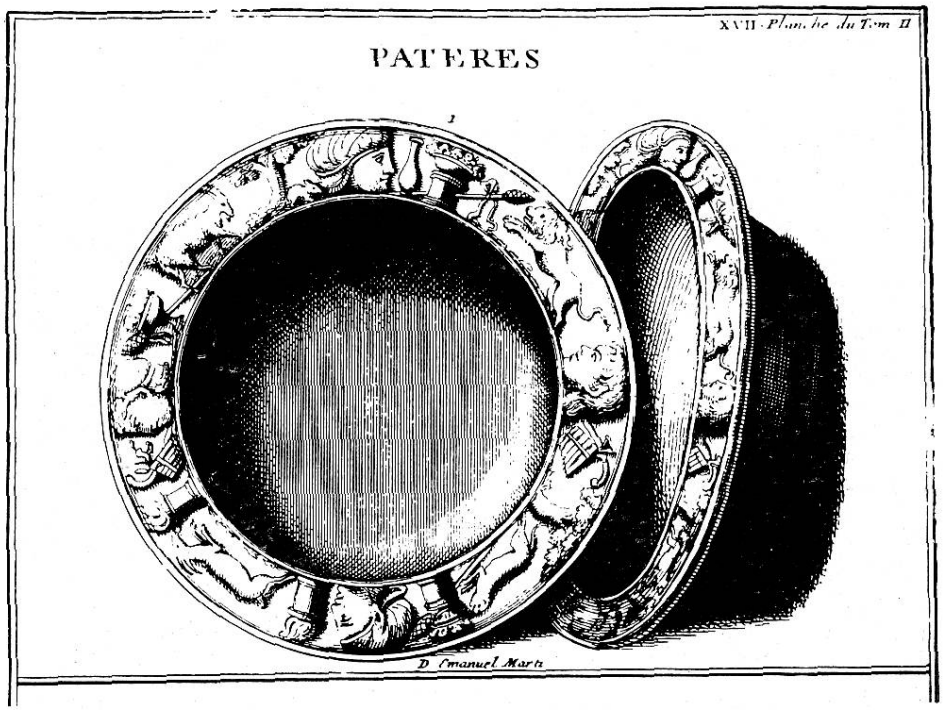

Fig. 23.—Alicante. Taza de plata en paradero ignorado (según grabado de *L'Antiquité expliqué*, de Montfaucon).

14) Árbol y a su pie conejillo. 15) máscara de satyresa a derecha. 16) Lacrimatorio (?). No es prudente —desconociendo el original y no teniendo a la vista más que este grabado (poco fiel en sus particulares aunque de fiar en su conjunto)— sacar una consecuencia cronológica y estilística del mismo. Pero a la vista de los ejemplares paralelos hoy conocidos cabe atribuir al nuestro una data aproximada dentro tal vez del siglo III, advirtiendo, sin embargo, que tanto la forma del recipiente como la decoración y temas, gozaron de una gran vitalidad que abarca desde la época helenística hasta los siglos IV-V de la Era. (Cf. T. Dohrn, "Spätantikes Silber aus Britain", *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts*, 2, 1949, 67 ss., singularmente 95 ss., láminas 18 y 19. Como bibliografía general, aparte esta obra y la de Drexel, ya citadas: Walters, *Silver Plate*; Strong, *Greek and Roman gold and silver plate*, Londres, 1966, donde se hallarán más referencias bibliográficas. Hemos de recordar, por entrar hasta cierto punto también en la serie de estas figuraciones báquicas en friso continuo, el modius de Fregenal de la Sierra publicado por nosotros en *AEArq*. 30, 1957, 233 cc.)

A. GARCÍA Y BELLIDO.

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia